
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 23:

José amado, José odiado

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 23

JOSÉ AMADO, JOSÉ ODIADO

Génesis 37

Versículo para memorizar

«E Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque era el hijo de su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores».

Génesis 37:2

El lugar de José en Génesis

Los hechos registrados en Génesis 37 llaman nuestra atención a una nueva figura en la que Dios revela más plenamente Su redención. Aunque José es la última figura más importante del libro de Génesis, esto no significa que sea el menos importante. Ten en cuenta que una cuarta parte del libro de Génesis se centra solo en la vida de José.

En el trato de Dios con el hombre, que vimos en capítulos anteriores de Génesis, pudimos notar cómo Dios venía al hombre con una promesa de pacto, y luego cómo Él era fiel para cumplir la promesa. En la vida de José, tenemos un panorama más grande de cómo Dios salva gratuitamente a pecadores, que son indignos de ser salvados. Ciertamente, la gracia soberana y gratuita de Dios clama en este, y en los siguientes capítulos. Esperamos que, mientras vemos la vida de José en esta, y en las lecciones siguientes, podamos aprender no solo algo de su vida, sino también de la salvación que se encuentra en Jesucristo.

José amado

En Génesis 37:3, leemos que Jacob amaba mucho a su hijo. Aunque Jacob amaba mucho a José, esto no significaba que no amase a sus otros hijos. También los amaba. El amor de Jacob por otros hijos se puede apreciar en Génesis 37:13-14. En esos versículos podemos leer que Jacob envió a José a sus hermanos, para ver si ellos estaban bien.

Así como Jacob envió al hijo que amaba a ver el estado de sus otros hijos, Dios el Padre envió a Su Hijo al mundo. Fue el amor lo que hizo que Dios enviara a Su amado Hijo al mundo. Considera esto en los siguientes versículos de la Biblia:

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

«Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia» (Mateo 17:5).

José odiado

Jacob envió a José para comprobar si sus otros hijos estaban bien. Esos otros hijos, sin embargo, despreciaron a José. Cuando vieron venir a lo lejos a José, planearon matarlo. Aunque, al final, optaron por no matarlo, ellos querían deshacerse de él para siempre, vendiéndolo como esclavo.

El trato que Jacob recibió por parte de sus hermanos fue como el trato que recibió Jesús de Su pueblo del pacto. Jesús vino con un mensaje del Padre, el mensaje del Evangelio. Pero, ¿qué es lo que leemos cuando vino Jesús?: «A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron» (Juan 1:11).

¡Qué triste es pensar que muchos hoy han escuchado del amor del Padre al enviar al Hijo, y aun así siguen odiando al Hijo! El odio que tienen por el Hijo se puede ver en el odio que tienen por Su pueblo. ¡Pero qué consuelo es saber lo que Jesús les dijo a Sus discípulos: «Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros»! (Juan 15:18).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. ¿Por qué Jacob amó a su hijo José más que a sus otros hijos?

Génesis 37

2. «Y le respondieron sus _____: ¿Has de _____ tú sobre nosotros, o te has de _____ sobre nosotros? Y lo _____ aún más a causa de sus _____ y a causa de sus _____».

3. José fue a Siquem a buscar a sus hermanos. Pero, ellos no estaban allí. Entonces, se acercó un hombre a José diciéndole que sus hermanos se habían ido a _____.

- a) Dotán
- b) Madián
- c) Sinar
- d) Luz

4. «Cuando ellos lo _____ de lejos, antes que _____ cerca de ellos, _____ contra él para _____».

5. El hermano de José, _____, convenció a sus otros hermanos de no matarlo, para después poder devolvérselo a su padre.

- a) Isacar
- b) Dan
- c) Judá
- d) Rubén

6. ¿Cuál de los hermanos quería ganar dinero con la venta de José?

- a) Rubén
- b) Judá
- c) Simeón
- d) Leví

7. Potifar, el oficial de Faraón, capitán de la guardia, compró a José de los _____.

- a) Ismaelitas
- b) Heveos
- c) Madianitas
- d) Jebusitas

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. José le contó su sueño a sus hermanos y a su padre. ¿Cuál fue la diferencia entre la reacción de sus hermanos y la reacción de su padre?

2. ¿Por qué es triste pensar que los hermanos de José lo aborrecieron cuando él iba a ellos? ¿Por qué es triste pensar que mucha gente aborrece el Evangelio cuando viene a ellos?

3. Con toda seguridad, las cosas que José sufrió por parte de sus hermanos fueron horribles e injustas. Sin embargo, teniendo en cuenta pasajes como Romanos 8:28 («sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados»), explica por qué, en última instancia, estas cosas fueron para bien.

4. Después de leer los siguientes textos de los Evangelios, explica como éstos están relacionados con la vida de José.

«Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarlo, porque tenían miedo del pueblo» (Lucas 22:2).

«Y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata» (Mateo 26:15).

«Y desnudándolo, le echaron encima un manto de escarlata» (Mateo 27:28).
